



Fotograma del documental *Francisco Amighetti, grabador*. INGO NIEHAUS PARA LN

# Artista, artesano, sabio

## Obra en acción

FRANCISCO AMIGHETTI  
ES RECORDADO POR  
EL DIRECTOR DE UN  
VALIOSO DOCUMENTAL  
FILMADO EN 1980

Conocí a don Francisco Amighetti en el curso de Historia del Arte de la UCR en los años 60. Para el pesar de muchos compañeros, el curso era a las 7 p. m., y quizá tenían razón. Aquella no era la hora más apropiada para que don Paco nos hablase del arte gótico pues el modo particularmente calmo con que exponía, llevaba a muchos estudiantes al borde del sueño.

Don Paco seguramente no había determinado ese horario. Quizá se impusieron consideraciones de orden superior: la UCR no tenía dinero para adquirir cortinas, y la oscuridad de la noche se presentaba ideal para que don Paco ilustrara sus clases mediante la proyección, en una pantalla, de las diapositivas de obras del arte universal.

Sin embargo, aquellas circunstancias ayudaron a sensibilizarme, no sólo ante las obras y el arte en general, sino también ante este hombre ilustrado y humilde, quien, como muchos otros profesores de su generación, respiraban el amor que sentían por compartir su conocimiento. Lo más asombroso era que tanta erudición era fruto del autoaprendizaje.

Resultaba sorprendente cómo un artista hecho y derecho —viajero, bohemio, parrandero, la otra faceta de don Paco— podía haber sido tan disciplinado como para adquirir aquel acervo cultural.

Don Paco debió de sentir un placer especial por absorber la cultura universal; y, luego, una dosis similar de goce por compartirla con nosotros. No obstante, si don Paco sentía placer en el aprendizaje de las teorías y la historia del arte, y en compartirlas, ¿cuál no debía ser el gozo que sentiría a la hora, propiamente, de hacer el arte!

Unos años más tarde, en 1980, con unos amigos, tuve la oportunidad de observar a ese artista en acción creativa; y no sólo de observar-



Amighetti muestra el final del proceso de grabado. INGO NIEHAUS PARA LN

lo, sino de filmarlo. Esta ocasión nos permitió descubrir su dimensión humana más particular: la del artista que se sabe —y se confiesa— artesano. Sucedió así: al preparar el guion, me atreví preguntar a don Paco si estaría dispuesto a ejecutar, en la película, todo el proceso creativo que conduce a un grabado: desde el boceto inicial hasta la primera copia.

Como mi propia madre, Gisela Siebe, se dedicaba a la pintura, yo sabía que al artista no le gusta mostrar su obra mientras la ejecuta, sino cuando ya la ha terminado; pero me pareció necesario ser indiscreto con don Paco pues mi propósito era dejar un documento filmico de él y de la ejecución de una técnica poco conocida.

**Manos a la obra.** Bueno, ¿cuál no sería la sorpresa al escuchar que él accedía a que lo filmáramos durante todo el proceso creativo! Sin embargo, don Paco nos daría la sorpresa mayor durante la filmación: tras concluir el boceto, coloca un papel blanco especial sobre la tabla entintada y, sobre esta, el dibujo que había concluido. . . , y comienza a calcar su propio dibujo!

Inesperadamente se dirige a la cámara, acomoda sus anteojos y dice: “Una vez terminado el dibujo, lo primero que hago es calcarlo con papel blanco sobre la superficie oscura de la madera. Este es un procedimiento tan simple, tan pueril, que podría provocar una sonrisa”.

Empero, al punto agregó: “Sólo las personas que son un poco charlatanas o tal vez los genios pueden improvisar sobre la madera con resultados muy positivos; pero yo, que no pretendo ser ninguna de las dos cosas, sino un modesto artesano y artista que trabaja la madera,

me tomo el trabajo de calcar, para que a la hora de tallar mi propio dibujo, me permita una mayor libertad en esa fase de creación artística que es tallar la madera”.

Todavía no entiendo cómo al camarógrafo, Carlos Matías Sáenz, no le tembló en ese momento la mano. A mí me impactó esa demostración de sinceridad, prueba de su madurez profesional y artística, y resultado de una amplia experiencia; al fin, muestra de su sabiduría.

Esa suprema humanidad se puede palpar en dos libros que escribió don Paco y que ilustró con sus grabados: *Francisco en Costa Rica* y *Francisco y los caminos*. En este aspecto, obtuvimos también la colaboración activa de don Paco pues accedió a leer algunos episodios.

Tras una muy amena exploración de la Costa Rica de su infancia, de Heredia (la provincia de sus primeras lecciones de arte), del Buenos Aires de los emigrantes italianos postrados al sol, y de la Arequipa de las llamas y de los sucesores de los incas, el artista-artesano maestro nos ofrece, en el filme, un resumen final de su vida y del particular sentido que él le otorgó al arte, o, al menos, a su arte.

“No estoy seguro de reconocer las cosas de que hablo: no porque hayan desaparecido, sino porque soy otro y en mi han muerto también muchas cosas. Mis propios recuerdos deben de haberse transformado tanto que no alcanzo retener lo que he vivido y lo que huye: sólo el arte logra conferirle a lo fugaz alguna eternidad”. ■

**NOTA:** LOS INTERESADOS PUEDEN ADQUIRIR COPIA EN DVD DE FRANCISCO AMIGHETTI, GRABADOR EN EL CENTRO DE CINE DEL MINISTERIO DE CULTURA (TEL. 2223-2127).-